

Alan Arturo Hernández García

BLOCH

**La historia en el séptimo
arte: aproximaciones
metodológicas para el
estudio histórico del cine**



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx/index.php/b>

La historia en el séptimo arte:
aproximaciones metodológicas para el estudio histórico
del cine

Alan Arturo Hernández García

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Editor:

José Ricardo Galván López

Copyright:



© 2021, Hernández García Alan Arturo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 22 de junio de 2021

Aceptación: 28 de junio de 2021

Email:

alanhzg843@gmail.com

La historia en el séptimo arte: aproximaciones metodológicas para el estudio histórico del cine

History In The Seventh Art: Methodological Approaches For The Historical Study Of Cinema

Alan Arturo Hernández García

Afiliación: Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen:

El cine se ha vuelto, en años recientes, un objeto de discusión para los interesados en este medio artístico. Sin embargo, los académicos aún se debaten en torno a la relevancia de este arte para las ciencias sociales. Este artículo de investigación presenta una serie de aproximaciones metodológicas para el estudio de la cinematografía desde el campo de la Historia. En última instancia, el texto da pie a breves reflexiones sobre la problematización de la cinematografía, y sus múltiples elementos, en la labor del historiador.

Palabras Clave:

historia, cine, metodología, cultura, memoria histórica

Abstract:

Cinema has become, in recent years, an object of discussion for those interested in this artistic medium. However, scholars still debate the relevance of this art to the social sciences. This research article presents a series of methodological approaches for the study of cinematography from the field of history. Ultimately, the text gives rise to brief reflections on the problematization of cinematography, and its multiple elements, in the historian's work.

Keywords:

history, movie theater, methodology, culture, historical memory

La historia en el séptimo arte: aproximaciones metodológicas para el estudio histórico del cine

Alan Arturo Hernández García

Mucho se discute sobre el cine en nuestros días, desde la visión del director y la interpretación del espectador hasta el impacto que una película tiene sobre la audiencia. Sin embargo, en el ámbito académico, el cine, y el arte en general, han quedado rezagados a un segundo plano. Estos temas, por más valiosos e interesantes que resulten, en su mayoría son relegados a un apartado considerado “intelectual” más no dignos de ser analizados de forma seria desde, por ejemplo, la filosofía, la sociología y la historia.

La cinematografía: aportes y posibilidades.

El cine, desde su aparición, se ha convertido en un baluarte de la cultura humana gracias a, entre otras razones, la posibilidad de retratar al ser humano en distintos planos: ya sea el psicológico, el político, el social, etc. Si bien existe toda una industria al servicio del cine tal y como la conocemos en la actualidad –desde la producción, grabación, edición y distribución del contenido filmado–, lo

cierto es que este arte ha contribuido a la contemplación de las distintas facetas de la sociedad a través del último siglo de historia. De ahí que resulte esencial para nosotros, como futuros historiadores, una mirada profunda al cine y sus aportes al estudio de la historia.

A nivel general, sin embargo, la historia ha descuidado las posibilidades que la fotografía o la cinematografía pueden aportar a sus objetos de estudio. La lectura de estos textos puede brindarnos un vistazo a diversos procesos históricos desde el siglo XX hasta la actualidad. “La cinematografía es una expresión que recoge el ‘sentido colectivo’ de las manifestaciones políticas, sociales, económicas y culturales de un determinado momento del pasado y del presente que se visualiza en las imágenes audiovisuales” (Acosta-Jiménez, 2018, p. 52). Asimismo, por sus configuraciones, el cine puede servir como parte de la memoria histórica de una sociedad al retar la identidad, los valores y la ideología

aproximaciones metodológicas para el estudio histórico del cine

durante un momento particular en el tiempo.



Figura 1: Llegada del tren. Lumière, A. y Lumière, L. Dominio público.

Por otro lado, a pesar de la industria que le acompaña, el cine es un medio que recoge y registra a la cultura en todo sentido. A pesar de ser un medio de comunicación masivo en la actualidad, el cine nació con una pretensión mucho más sencilla: retratar el día a día del ser humano, algún día importante, una festividad o, como aquel clásico cortometraje de los hermanos Lumière, la llegada de un tren a una estación. Por ello, a través de las imágenes, diálogos y escenas mostradas, el cine proyecta – y conecta– a una audiencia maravillada por la sencillez y complejidad de los conflictos, identidades y formas adoptadas durante el desarrollo de una historia por medio de los elementos utilizados por los cineastas actuales: el guion, la fotografía, los planos, la música y las actuaciones.

En un apartado no menos importante, la cinematografía puede ser utilizada como herramienta didáctica para la enseñanza de la historia a varios niveles. Al haber una gran variedad de géneros cinematográficos, un metraje puede estar ambientado –cuyo argumento sea o no ficticio– en una época histórica en particular, desde la antigua Roma hasta la Alemania Nazi. Cortés Galán, (2019) sobre esto menciona:

El cine como fuente histórica no es por sí misma la Historia, pero puede contextualizarse históricamente y con la guía del profesor el alumno puede encontrar algunos elementos importantes para el aprendizaje de la Historia, ya sea nacional o mundial. (p. 67)

Por tanto, el cine histórico ha posibilitado, de manera superficial, un vistazo al entorno de un periodo temporal.

Sin embargo, se debe tomar con cuidado en este ámbito al cine histórico. Ya revisada la relación entre el cine y la cultura, es menester señalar el bagaje creativo que los guionistas y los directores pueden tomarse al momento de realizar una película. En este sentido, tanto el profesor como el alumno, deben estar atentos a la precisión histórica y discursiva de cada metraje. El poco o nulo conocimiento por parte del

docente hacia este apartado puede tergiversar los contenidos educativos (Valdés-Águila, 2018). El historiador, por tanto, debe contar con las herramientas teóricas y metodológicas para adoptar una perspectiva histórico-analítica del cine. Las siguientes son algunas de las propuestas más interesantes entorno a este apartado.

De la veracidad histórica al cine como creador de historia

Marc Ferro, historiador de la Escuela de los Annales, fue uno de los primeros historiadores en reconocer los aportes de la cinematografía en la difusión del discurso histórico. Puesto que gran parte de la población no conoce más que del pasado a través de las películas o la televisión, analizar su contenido y el impacto de las narrativas mostradas es una labor fundamental para el investigador (Ferro, 1991). Así, el francés se distanció notoriamente de la veracidad histórica expuesta en el cine para centrarse en el cuestionamiento de la dinámica histórica narrada a través de los metrajes. Este arte, por tanto, se convertía en una herramienta importante para el auxilio de la historia.

Ferro, por otro lado, identificó las modalidades en las que el cine puede ser de utilidad para el estudio de la historia. Si bien es importante distinguir entre el documental y el cine

de ficción, el historiador francés ha señalado que la película puede servir como un auxiliar de la historia al ser: a) un documento para el estudio sistemático de realidades históricas; b) un mecanismo encargado de agenciar una versión de un determinado acontecimiento histórico; c) un contenido estético que muestra procesos sociales por medio de un lenguaje y perspectivas propias –el cual debe ser problematizado–; y d) objetos procedentes de un contexto sociocultural determinado (Acosta-Jiménez, 2018). Así, películas como *Apocalypse Now* (1979) o *1917* (2019) dan pie a un análisis histórico, no solo del periodo en que se desarrollan, sino también de las narrativas mostradas – cómo han influido éstas en la divulgación de ciertos eventos– a través de las herramientas cinematográficas y de las condiciones en que la película nace propiamente. Sin embargo, se puede profundizar aún más en el análisis del lenguaje cinematográfico, puesto que este es, por sí mismo, un discurso que busca – o no– evidenciar una postura ante los procesos políticos, económicos y sociales de la actualidad.

En este sentido, el sociólogo Pierre Sorlin ha propuesto análisis alternativos al presentar al cine como un objeto de debate para el historiador. Al ser la cinematografía el medio por excelencia para conocer el

siglo XX, el sociólogo anticipó el estudio de las películas como textos históricos. Sin embargo, puesto que el cine, sobre todo el histórico, se nutre de la historiografía disponible, este es un terreno de debate sobre las investigaciones realizadas por los historiadores de la época. “Las interpretaciones del pasado cambian de época en época y los cineastas ponen en escena una de las versiones propuestas por los investigadores” (Sorlin, 2005, p. 23). Así, sus análisis se enfocan directamente en el metraje y no solo la precisión de los eventos narrados.

Asimismo, Sorlin plantea el análisis de las herramientas cinematográficas como un medio que, mientras conmueve a la audiencia, transmite un mensaje entorno a una época histórica. “[...] Dar cuenta de los medios que utiliza para interesar al público, al mismo tiempo en una época pasada y en personajes ficticios, para poner en evidencia datos reales y para apasionar a los espectadores [...]” (Sorlin, 2005, p. 29). Los elementos con los que cuenta el director para mantener al público al tanto de una narración ubicada en una época histórica debería generar una preocupación entre los historiadores pues, según el francés, estos no cuentan con los instrumentos necesarios para dar una mirada profunda a la cinematografía –desde la

comprensión del plano hasta el impacto de la música y las actuaciones en relación con el desenvolvimiento de un personaje–.



Figura 2: Pierre Sorlin. De *Pierre Sorlin – Italy*, por E-Story, 2015
<https://www.youtube.com/watch?v=d5EXiOUms1M>

Sin embargo, Sorlin también relaciona al cine con los procesos históricos y la actualidad. Al ser concebida una película en un determinado periodo, esta nace a partir de un delimitado contexto social –en el cual están presentes ideologías, maneras de ver el pasado y los objetivos al mostrarlo al espectador–. El cine, de esta manera, se problematiza al obligar al historiador a revisar las expresiones e interpretaciones del pasado por medio de las reconstrucciones que se hacen en una película (Sorlin, 2008). Por tanto, la película se convierte en un reflejo del momento que antecede a su producción. Lo importante es, entonces, reflexionar la cantidad de presente que se imprime en cada película enmarcada en el pasado, tanto distante como reciente.

Por último, el historiador Robert Rosenstone planteó repensar la relación entre el cine y la historia al entrelazarse estos desde finales del siglo XX. Siguiendo los pasos de Ferro y Sorlin, el estadounidense plantea a las producciones cinematográficas como un medio que difunde a gran escala contenidos históricos. En este sentido, los cineastas, en décadas recientes, han agregado conocimientos, de índole socio-histórica, más complejos al superponer realidades y conflictos en sus películas (Rosenstone, 1982).

Al igual que los historiadores en sus investigaciones, el director y los guionistas se han percatado del impacto que tienen distintos eventos en la evolución de los procesos históricos, por lo que se han visto en la necesidad de exponer estos en el desarrollo de sus metrajes.

Esto ha llevado a Rosenstone a reevaluar las posibilidades del cine para el análisis histórico. Siendo aún más radical en sus propuestas, el historiador considera que la cinematografía es, de hecho, una forma de hacer historia al realizar críticas e interpretaciones propias de los acontecimientos y la memoria histórica. El cine histórico, por su desafío ante la historia escrita, así como por las formas en que refiere e interpreta a los acontecimientos a

través de los elementos visuales que lo conforman, es una manera de “hacer historia” (Rosenstone, 2008). Así, el cine ya no es solo un auxiliar ni un agente de la historia, sino que, por el contrario, es también un medio para crear historia por sus opiniones y expresiones en torno a la evolución de las sociedades humanas.

Por otro lado, el estadounidense también esboza una crítica a la labor del documental como medio de referencia para los historiadores. Si bien el documental expone cortometrajes de la época analizada – presentados a través de un narrador–, la realidad es que estos han pasado por un duro escrutinio, de tal manera que no estamos viendo la totalidad del proceso o suceso en pantalla.

Cada vez que en una película se usan filmaciones (o fotos, o artefactos) de un tiempo y lugar particulares para crear una sensación ‘realista’ de un momento histórico, debemos recordar que no vemos en la pantalla los momentos en sí, ni los eventos como los experimentaron o vivieron los participantes, sino imágenes de los eventos escogidas y cuidadosamente dispuestas en secuencias que conformen una trama. (Rosenstone, 1982, p. 101)

Breves reflexiones finales

En las últimas décadas, el cine, en general, ha cobrado una gran relevancia como un medio de comunicación de masas, así como la capacidad que este tiene para conmover a una audiencia. Como se señaló en un principio, la cinematografía nació con propósitos más sencillos de los que la industria actual ha encontrado en las películas como una forma de entretenimiento a gran escala. Sin embargo, esto ha conducido a que los cineastas sean conscientes del papel que ellos tienen dentro de la sociedad actual. En este sentido, los filmes –de cualquier género– han aprovechado los elementos con los que cuentan ahora para narrar una historia.

En este sentido, el cine histórico, de entrada, se ha utilizado para recordar parte del pasado, tanto distante como inmediato. Películas como *Once upon a time in America* (1984), *Gladiator* (2004), *1911* (2011), *Silence* (2016), *Dunkirk* (2017), *At eternity's gate* (2018) y *The favorite* (2018), ubicadas dentro de esta categoría, han servido para retratar un momento histórico particular, estas también han buscado criticar y evidenciar prácticas sociales que aún perduran hasta nuestros días. Sin embargo, debemos recordar los riesgos que se corren al solo utilizar el metraje como texto histórico.



Figura 3: poster Alternativo de *La Favorita*. De *La Favorita*, por Javier Hammad, 2018.

Si bien algunas de las películas nombradas son recientes, esto es con el fin de señalar la relevancia con la que el cine –desde el dramático, el cómico y el de terror hasta el histórico, el bélico, el western y el de ciencia ficción– se ha preocupado por retratar los problemas sociales que han atestado a la humanidad desde sus comienzos. Con ello, el interés del historiador debe nacer por cómo el director y el guionista han tratado de retratar a determinados sucesos históricos, ya sea la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Vietnam o los problemas socioeconómicos desde finales de la década de 1970.

Sin embargo, también debemos preocuparnos por las líneas narrativas mostradas en las películas sobre determinados temas. Esto quiere decir que, más allá de la problemática entorno al vencedor de la Alemania Nazi al final de la SGM, nosotros,

aproximaciones metodológicas para el estudio histórico del cine

futuros historiadores, debemos estar al tanto de las formas en que el cine transmite y modifica el conocimiento histórico de las audiencias y, en última instancia, la memoria histórica de una sociedad. Así, por ejemplo, el movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos, la represión estudiantil en México, las crisis sociomigratorias de Francia y la caída del muro de Berlín en Alemania aún siguen siendo procesos utilizados para lanzar un mensaje con un contenido ideológico sobre la actualidad.

La problematización del cine es, por tanto, una urgencia para la historia y las ciencias sociales en general. No es sino hasta hace pocos años que en México los académicos se han preocupado por relacionar el cine y con sus campos de estudio. Sin embargo, aún son contados los proyectos, a gran escala, que han tratado de ubicar a la cinematografía como material digno de ser analizado. Filmes desde la Revolución Mexicana, como *La Vida del General Villa* (1914), hasta grandes producciones recientes, como *Roma* (2018), merecen ser cuestionadas por los historiadores debido a su impacto entre el público, al contexto en que están se ubican y al mensaje que intentan dar. Por otro lado, estudiar la relación con su época y con las condiciones socioculturales de donde provienen nos puede dar una mejor

perspectiva de los conflictos, creencias, hábitos identidades, memorias, símbolos, sucesos, testimonios y valores de un periodo histórico en particular. El camino sigue siendo largo, pero se muestran posibilidades para un estudio de la cinematografía desde la historia.

Referencias:

Acosta-Jiménez, W. (2018). El cine como objeto de estudio de la historia: apuestas conceptuales y metodológicas. *FOLIOS*, 47. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n47/0123-4870-folios-47-00050.pdf>

Cortés, A. (2019). El cine: una herramienta didáctica para enseñar Historia. *Revista RedCA*, 1(2), 67. <https://revistaredca.uaemex.mx/article/view/11787>

Ferro, M. (1991). Perspectivas en torno a las relaciones Historia-Cine. *FilmHistoria*, 1(1), 3-12. <https://revistes.ub.edu/index.php/filmhistoria/article/view/12148/14901>

Rosenstone, R. (2005). La historia en imágenes/la historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla. *Dossier*, (20), 91-108. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_20/dossier5.pdf

Rosenstone, R. (2008). Inventando la verdad histórica en la gran pantalla. En

G. Camarero, B. de las Heras y V. de Cruz (Eds.), *Una ventana indiscreta: la historia desde el cine* (pp. 9-18), Ediciones JC.

Sorlin. P. (2005). El cine, reto para el historiador. Dossier, (20), 11-35.
http://www.istor.cide.edu/archivos/num_20/dossier1.pdf

Sorlin, P. (2008). Cine e historia: una relación que hay que repensar. En G. Camarero, B. de las Heras y V. de Cruz (Eds.), *Una ventana indiscreta: la historia desde el cine* (pp. 19-31), Ediciones JC.

Valdés-Águila, D. M. (2018). Uso del cine en la enseñanza de la historia. *EduSol*, 18(63), 107-112.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6572872>



**Alan Arturo
Hernández García**

Estudiante de Historia y Estudios de Humanidades de la Facultad de Filosofía Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha colaborado con las revistas *Metáforas al Aire e Iguales*. Participa activamente en Athenea Taller de Teatro de la misma institución.